LEY 87 DE 1935

(27 de diciembre)

por la cual se ordena el establecimiento de unas dependencias administrativas y se confiere una autorización.

El Congreso de Colombia
decreta:

ARTICULO 1° El Gobierno organizará una dependencia administrativa encargada de fomentar y orientar las actividades industriales y de tramitar los asuntos relacionados con el establecimiento de industrias nuevas en el país.

ARTICULO 2° El Gobierno procederá a organizar igualmente otra dependencia, con las secciones técnicas y jurídicas necesarias, para atender al estudio, distribución, aprovechamiento, regularización y conservación de las aguas de uso público.

ARTICULO 3° El Poder Ejecutivo fijará las asignaciones y funciones del personal que necesite ocupar para organizar las secciones de que tratan los artículos 1° y 2°

ARTICULO 4° A efecto de acomodar las dependencias del Ministerio de Industrias y Trabajo a las necesidades de los distintos ramos que están a su cuidado, en forma que presten un servicio eficaz, autorizase al Poder Ejecutivo para ensanchar, reducir y modificar los servicios técnicos de aquél, pudiendo contratar expertos, crear y suprimir o refundir puestos, y fijarles funciones.

PARAGRAFO. De estas facultades podrá hacer uso el Poder Ejecutivo hasta el día 20 de julio de 1936.

Dada en Bogotá a cinco de diciembre de mil novecientos treinta y cinco.

El Presidente del Senado, **PARMENIO CARDENAS**—El Presidente de la Cámara de Representantes, **CARLOS LLERAS RESTREPO**—El Secretario del Senado, **Antonio Orduz Espinosa**—El Secretario de la Cámara de Representantes, **J. Alejandro Peralta**.

Poder Ejecutivo—Bogotá diciembre 27 de 1935.

Publíquese y ejecútense,

ALFONSO LOPEZ

El Ministro de Guerra, encargado del Despacho de Industrias y Trabajo,

Benito HERNANDEZ B.

LEY 88 DE 1935

(diciembre 29)

por la cual se adicionan, aclaran y modifican las Leyes 71 de 1915, 23 de 1916, 75 de 1925, 115 de 1928 y 15 de 1929.

El Congreso de Colombia

DECRETA:

ARTICULO 1° La comprobación de las capacidades de que trata el artículo 5° de la Ley 23 de 1916—Sección Capacidades—para ascender a Capitán, se hará necesariamente por medio de pruebas teóricas y prácticas mediante las cuales acrediten los aspirantes que poseen los conocimientos indispensables para instruir, mandar y administrar en paz y en guerra la unidad fundamental correspondiente a su respectiva arma, y la aptitud física suficiente para el ejercicio de dichas actividades.

PARAGRAFO 1° El Gobierno, tan pronto como las circunstancias se lo permitan, fundará escuelas o cursos cuya duración no debe ser inferior a cuatro meses, con el objeto de preparar los Tenientes para el ascenso a Capitán. En este caso, los resultados de los exáme-

nes de dichas escuelas o cursos, incluido el examen de aptitud física, constituirán la comprobación de dichas capacidades.

PARAGRAFO 2° El Ministerio de Guerra determinará la forma, términos, época y autoridades examinadoras y calificadoras, ante las cuales deban surtirse en tiempo de paz las pruebas de que trata esta disposición, y suministrará los temas y directivas.

ARTICULO 2° Los Tenientes que no acrediten sus capacidades en forma satisfactoria para el ascenso, de acuerdo con la reglamentación que se expida, tendrán derecho a una segunda prueba, que deberá surtirse dentro del término de seis meses, a partir del anterior, si la calificación obtenida no es demostración de incapacidad definida, que haga inútil la segunda prueba y siempre que no hubieren llegado a la edad de retiro y que su conducta y salud satisfagan ampliamente.

PARAGRAFO. Los que en esta segunda prueba no sean aceptados, pierden el derecho al ascenso y deben ser pasados por el Gobierno a la situación de retiro con o sin pensión o sueldo de retiro, de acuerdo con las leyes.

ARTICULO 3° Para ascender a Mayor, inclusive, y de este grado en adelante, es requisito indispensable haber hecho con buen éxito los estudios superiores en la Escuela Superior de Guerra. Esta disposición regirá del 1° de enero de 1938 en adelante.

ARTICULO 4° La separación por motivos fundados de que trata la causal segunda del ordinal c) del artículo 1° de la Ley 71 de 1915, es una medida impuesta por el advenimiento de circunstancias que hagan necesaria, en concepto del Gobierno, la separación de un Oficial en bien del Ejército o del país.

En consecuencia, dicha medida puede adoptarla el Gobierno: por indisciplina manifiesta continuada, o reincidente; por carencia demostrada de espíritu militar; por beodez habitual o frecuente; por indelicadezas administrativas; por negocios con los individuos de tropa o Suboficiales; por explotación de los mismos; por incorrección en sus compromisos; por la difusión de doctrinas subversivas contra el orden constitucional y legal de la Nación; y en general, por todo acto que no alcanzando a considerar delito afecte en cualquier forma la institución o las conveniencias de la Administración. En estos casos, el motivo o motivos deberán estar debidamente acreditados.

ARTICULO 5° Para ser Oficial subalterno del Ejército (Subteniente o Teniente), en servicio activo, es condición indispensable ser soltero.

ARTICULO 6° Será forzoso el retiro absoluto para los Oficiales de todas las clases en las siguientes edades:

Los Subtenientes, a los treinta y dos años.

Los Tenientes, a los treinta y cinco.

Los Capitanes, a los cuarenta y cuatro.

Los Mayores, a los cuarenta y ocho.

Los Tenientes Coroneles, a los cincuenta y dos.

Los Coroneles, a los cincuenta y cinco.

Los Generales, a los cincuenta y ocho.

ARTICULO 7° Para facilitar la renovación y selección del personal de Oficiales del ramo de Guerra, el Poder Ejecutivo deberá pasar a la situación de retiro, anualmente, fuera de los que por otros motivos legales les corresponda el retiro del Ejército, hasta siete Oficiales, así:

Dos Generales.

Tres Coroneles.

Dos Tenientes Coroneles.